

ALFONSO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

## ETNOGRAFÍA Y GÉNERO

Woods, P. y Hammersley, M. (comps.).  
*Género, cultura y etnia. Informes etno-  
gráficos*, Paidós-Ministerio de Educa-  
ción y Ciencia, Barcelona, 1995.

Este libro insume en el ámbito de la investigación de las ciencias sociales y, específicamente, en el área de la educación, como una aportación refrescante a partir de dos postulados que permean los capítulos que lo forman. El género es el primero y al cual está dedicada la primera de las dos partes del libro. El segundo postulado se da a partir de la etnografía, que sirve de motivo para desarrollar la parte titulada llanamente "Etnia".

El contenido del libro, en sus dos vertientes: la etnográfica y la de género, forma una combinación atrayente por lo actual de la aplicación de las cuestiones de género en la escuela a partir de la metodología etnográfica,

que emerge de entre las diferentes formas de investigación cualitativa en el campo de la educación.

La etnografía en este caso no sólo aporta otra forma de ver el asunto, sino que comparte el interés y la preocupación por la investigación de las desigualdades entre las clases sociales que, hasta ese momento, habían sido de particular interés de la sociología de la educación. Así mismo, dicho interés de la etnografía, unido a la preocupación actual por los estudios de género, permite una mirada actualizada al campo de la educación desde una perspectiva cuyos orígenes, en el caso del género, tienen una innegable influencia del feminismo y su lucha en contra de cualquier tipo de discriminación en todos los ámbitos, incluido el de la educación, que está a favor de una formación multicultural y antirracista.

Los trabajos etnográficos del volumen recopilan acuciosamente aquellas experiencias relevantes y toman como

referencia la vida cotidiana en la escuela; precisamente esto sirve como punto de partida para dar cuenta de las incidencias generadas por dichas experiencias y, de manera general, se hace evidente una tendencia a concluir que la indagación de argumentos alrededor de la discriminación y la observación cuidadosa de las reacciones de los alumnos ante el fenómeno escolar son la puerta de entrada a un debate por demás interesante en el campo que se aborda.

Se hace notar aquí que el interés actual por las experiencias de los niños y las niñas en el ámbito escolar, por parte de la investigación educativa, avanza de forma creciente, y es la etnografía una herramienta empleada como uno de los principales métodos para desarrollar este trabajo, entre otras cosas, por lo detallado de su observación acerca de un campo tan complejo como lo es la interacción social humana.

Es necesario dar cuenta de que la

etnografía de los años setenta aún hacía énfasis en los estudios de la clase social como una herencia de la sociología de la educación, dejando de lado otras manifestaciones de desigualdad social, particularizando un especial interés en la investigación acerca de los muchachos (chicos del sexo masculino), lo que de alguna manera hizo notar que se había desatendido el estudio de las experiencias escolares de las muchachas; esto implicaba un sesgo de género, así como la omisión de las diferencias étnicas, lo que dio lugar a que se ignoraran hasta cierto punto las relaciones e interconexiones entre el género, la etnia y la clase social. Lo anterior propició, en fechas recientes, un marcado interés por las relaciones de género y su influencia en la conformación de las experiencias de niños y niñas en el ámbito escolar, debido a la influencia del feminismo y sus propuestas.

El factor común del libro se manifiesta claramente en cada uno de sus

capítulos, y no es otro que los señalamientos acerca de la discriminación y la injusticia. En su conjunto hacen referencia también a la resistencia, el logro en la adversidad y sobre todo en la defensa de la dignidad. La perspectiva de la mayoría de los capítulos se centra en la visión de los alumnos, y nos enseñan que los métodos cualitativos son una valiosa herramienta de sus significados y comprensiones; asimismo, facilitan la percepción de otros mundos un tanto ajenos a los que usualmente viven los adultos. Por otro lado, un punto de análisis importante es la revisión de las controversias, sobre todo de aquellas que parten de los significados actuales en política de género y cuestiones étnicas.

En el primer capítulo, titulado "Implicaciones del género en el patio de recreo", E. Gruson nos habla del espacio físico y su relación con el poder, utilizando como ejemplo los juegos de los niños, como el fútbol, por medio del cual se "apoderan" de

la mayor parte del patio, confinando a las niñas a espacios restringidos o mínimos dentro del mismo, lo que deriva en la idea de los profesores en el sentido de que las niñas "son más tranquilas" y que nos lleva a tomar como "natural" el que las niñas sean así, cuando uno de los factores que provocan esto, es la actitud de los niños permitida por los profesores. Por otro lado, un señalamiento importante es aquél que se refiere a la serie de negociaciones que tienen que llevar a cabo las niñas y los niños en el patio de recreo, que es igual de compleja, estructurada y sujeta a reglas como la que se da en el aula; a esto se agrega que es en el patio de recreo donde se ensayan y exploran los papeles de adulto, lo cual contribuye a su socialización de una manera definitiva.

En el capítulo segundo, Julia Stanley, mediante sus observaciones realizadas durante un año en una escuela comprensiva, concluye que las actitudes de las niñas descritas en el capí-

tulo anterior, refiriéndose sobre todo a la "tranquilidad", contribuyen definitivamente a la formación del estereotipo de pasividad y debilidad femeninas. Sostiene que la "apacibilidad" es una forma de adaptación a las circunstancias sociales y que la mayor parte del tiempo es muy eficaz, a pesar de que ésta no es un atributo inherente a la mujer; por el contrario, dice que esto tiene mucho que ver con las angustiosas exigencias que se ejercen sobre las chicas en la escuela y que esa adaptación es un proceso que simboliza una resistencia a una presunción de inferioridad, y que en realidad la tranquilidad de las chicas no es una manifestación de debilidad, sino de que son "silenciosas y fuertes".

Joan Draper, en el capítulo tercero, hace notar las diversas formas por las cuales las cuestiones de género emergen una y otra vez en lo que ella nombra como proceso no regularizado de cambio de *status*, y cómo esas cuestiones son percibidas y tratadas

por los diferentes actores de este proceso. Comenta el dominio que ejerce el hombre y la postura de resistencia de la mujer, aprovechando para su investigación un hecho singular: la fusión de tres escuelas secundarias en una escuela comprensiva, valiéndose de la observación del cambio institucional, visto como un "experimento natural" a los cuales son tan proclives los investigadores cualitativos. Por otro lado, describe la labor de una "profesora-investigadora" que estuvo involucrada en la transición y que realizó el trabajo al tiempo que permanecía en la escuela como maestra de tiempo completo.

W. S. Dibbley, en su trabajo "El sentido del humor como resistencia", se centra en la aseveración de que el sentido del humor desempeña un papel sobresaliente en la interacción entre profesores y alumnos; hace una búsqueda de respuestas a diferentes interrogantes, entre otras, aquella que parte de asumir que dicha interacción

entre profesores y alumnos es presentada como un conflicto de cultura. Sin embargo, esto va más allá y señala lo complejo de las interrelaciones entre género y clase social, atribuyendo un mayor peso en el conflicto de la clase social, a pesar de que las muestras de sexismo son abundantes entre los mismos alumnos y entre profesores y alumnos. Dubberley se enfoca principalmente al hecho de cómo los alumnos de clase trabajadora utilizan las bromas para medir a los y las profesoras en función de sus reacciones a las mismas.

El capítulo quinto de Jane French y Peter French, titulado "Evaluación de un estudio sobre desequilibrios por razón de género en la enseñanza primaria", nos encamina a una de las preocupaciones más actuales entre la educación y el género, y es la referente al sesgo de género en el aula y las consecuencias de éste en la participación de chicas y chicos en la actividad de la clase; en el mismo sentido tam-

bién es de importancia saber en qué medida los profesores concentramos nuestra atención en los chicos en detrimento de las chicas.

En el sexto y último capítulo de esta parte dedicada al género, se hace una evaluación metodológica detallada por parte de Hammersley al trabajo de French y French, cuyos resultados permiten señalar que éstos hacen suposiciones implícitas y que no resultan del todo convincentes con respecto a la diferencia en cuanto a la participación de chicos y chicas en el aula. Al analizar los datos cuantitativos, cuestiona si los "turnos de conversación" representan un indicador adecuado y significativo de la atención del profesorado, señalando el riesgo que implica hacer generalizaciones que parten de la observación de una sola clase.

La segunda parte de este libro está dedicada a las diferencias no sólo étnicas sino raciales, haciendo una propuesta desde una postura multicultural y antirracista. En ese sentido,

puede distinguirse un primer bloque, formado por los capítulos 7, 8, 9 y 10, que desde la metodología cualitativa aborda aquellas situaciones referentes a la raza y a la etnia en la comunidad escolar. El otro bloque, formado sólo por el capítulo once, titulado "Caso no probado: evaluación de un estudio sobre el profesorado racista", es una crítica a la metodología empleada por Cecil Wright en su investigación acerca de "Los procesos escolares: un estudio etnográfico", que será analizado más adelante.

El capítulo 7 se refiere a una investigación hecha por Descombe y colaboradoras acerca de la "Etnicidad y la amistad. El contraste entre los estudios sociométricos y la observación directa en las aulas", en que se da cuenta de la discrepancia entre los resultados encontrados en algunos estudios e investigaciones acerca de la elección de las amistades de acuerdo con patrones raciales y étnicos, que pone en tela de juicio la conclusión de

que los grupos amistosos en la escuela estaban formados por sujetos de una misma etnia, lo cual era respaldado por pruebas sociométricas aplicadas a los alumnos de las escuelas. Aquí radica la importancia del estudio de Descombes, ya que su metodología no fue sólo cuantitativa, sino que incluyó métodos de observación directa y de largo plazo, privilegiando los contactos reales entre los alumnos y las alumnas, tanto en las aulas como en el espacio de recreo. En conclusión, se manifiesta aquí que las mediciones cuantitativas se ven forzadas a hacer una elección muy restringida y particularizada de elementos de la situación a investigar, lo que puede inducir a errores de apreciación en el sentido de tomar la parte como si representara el todo de la realidad estudiada.

El etnocentrismo es esencialmente el motivo de análisis de An Mc Ghail, titulado "Más allá de la norma blanca". El uso de métodos cualitativos en el estudio de la escolaridad de la

juventud negra en Inglaterra"; la sociedad inglesa está altamente estructurada en una serie de niveles, y se toma como base la raza blanca; es decir, en función de ella se generan los parámetros con que se ve a las otras razas que componen el mosaico racial del país.

En el capítulo 9, Moore hace un señalamiento muy importante en el sentido de que la postura etnocéntrica del profesorado impide apreciar todas las potencialidades que tienen los alumnos que son étnica o racialmente diferentes, no solamente en el área de la gramática, sino en todo lo demás, al considerar su postura como única, aceptable y correcta, al juzgar con base en ella a los alumnos. Es igualmente importante su explicación acerca del porqué no tienen éxito algunos intentos de culturización por parte del profesor e incluso del riesgo de desvincular al alumno de su trabajo escolar en función de esa pretensión, a veces inconsciente, del profesor. En el sentido

contrario, habla del caso de una profesora con una mentalidad multiétnica que posibilita un distanciamiento de su propia cultura y la aproximación al lugar del "otro"; en este caso, sus estudiantes, y a situar el acto educativo en el contexto de los alumnos. Ambos casos dan cuenta de lo que el autor llama el "contraste de pedagogías".

En el penúltimo capítulo, Cecil Wright parte de un análisis de determinados procesos sociales que se dan en dos escuelas de las llamadas "comprehensivas" en Inglaterra, y que se refieren a situaciones que ella considera que inducen a los niños y las niñas afrocaribeñas a tener un bajo rendimiento escolar. Asimismo, hace una denuncia formal acerca del trato diferencial del que son objeto estos infantes en las clases y grupos de educación especial con base en prejuicios raciales, lo que, al decir de la autora, tiene como respuesta el desarrollo de una actitud negativa hacia la escuela por parte de esos niños y niñas, lo que

refuerza la creencia de los maestros de que son sujetos que requieren una educación especial.

El capítulo final es una evaluación crítica del trabajo de Wright, hecha por Peter Foster, quien hace un señalamiento recurrente en la mayoría de las investigaciones etnográficas; es decir, que los datos a partir de los cuales basan sus afirmaciones no son lo suficientemente convincentes, sino que también pueden ser poco concluyentes.

En el caso específico de Wright, la crítica está centrada en el "reducido" número de profesores y profesoras, así como en las manifestaciones de los

alumnos y las alumnas obtenidas por medio de actividades colectivas; entre ellas, las entrevistas grupales, y no en datos obtenidos por la observación directa. Otro señalamiento importante es aquél que sostiene que no se consideran las posibles fuentes de error que los informes puedan contener.

Por último, es importante señalar que al final de esta obra queda lugar para un glosario de términos que resultan de alguna manera indispensables para aquéllos que no conocen el sistema escolar inglés, y que se refiere a los diferentes nombres y niveles de las escuelas inglesas a las que se hace referencia a lo largo del libro.